

AÑO II.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Calle de la Abadía, 3.

Gandia 5 Febrero de 1882.

COLABORADORES:
Todos los suscritores al periódico.

Núm. 58.

Retiramos con gusto el material que teniamos preparado para este número, para publicar el siguiente artículo referente a la localidad, que copiamos de la *Gaceta agricola del Ministerio de Fomento*, y que suponemos leerán con satisfacción nuestros abonados.

ASOMBROSO MOVIMIENTO HORTICOLA EN GANDIA.

Ya que no nos fué posible ocuparnos oportunamente de la Exposición de Gandia, por no publicarse en aquella época la *Gaceta agricola*, vamos a transmitir a sus lectores los interesantísimos datos que sobre el movimiento hortícola de aquella rica huerta nos ha comunicado en diferentes ocasiones el entendido propietario y asiduo propagandista de los adelantos hortícolas modernos, señor D. José Rausell.

Al ocuparnos en *Las Provincias*, de Valencia, en 1874, del porvenir de la huerta de Valencia, en la larga serie de artículos que escribimos bajo el epígrafe *Lo que es y lo que debe ser la huerta de Valencia*, estábamos muy distantes de creer que habíamos de ver tan pronto realizadas muchas de nuestras indicaciones sobre el partido que podía sacarse de anticipar los frutos, para llevarse en el invierno y primavera a los mercados extranjeros, donde no habían de encontrar competencia formal sino en los procedentes de estufas ó invernaderos, ó de otras regiones mediterráneas.

Gandia se puso al frente de la cruzada, y modificando en sentido de mayor sencillez, por la benignidad de su clima, los medios conocidos para anticipar los frutos, ha logrado merecida fama entre los pueblos del litoral mediterráneo por el adelanto de sus primicias sobre todos, por la variedad de los productos que presenta y la grandísima escala en que lo hace.

Aunque ya hemos presentado en la segunda edición del *Cultivo perfeccionado de las hortalizas*, que acabamos de publicar, algunos datos de las que vamos a exponer, completaremos el trabajo adicionando otros que no nos fué posible consignar en la obra.

Las hortalizas exportadas desde Gandia para Francia, (1) por mar y ferro-carril, durante el año de 1881, consistieron principalmente en judías, tomates, pimientos, patatas, cebollas y melones, que anotaremos englobadas por periodos, marcando sólo el peso, no obstante las observaciones que nos proponemos exponer para fijar la importancia de algunas de ellas.

| HORTALIZAS EXPORTADAS. | Kilogramos. |
|---|-------------|
| Del 6 de Abril al 21 de Mayo. | 1.418.450 |
| Del 21 de Mayo al 27. | 925.150 |
| Del 27 de id. al 3 de Junio. | 1.161.900 |
| Del 5 de Junio al 10. | 1.022.950 |
| Del 11 al 17 de id. | 1.071.200 |
| Del 18 al 24 de id. | 1.026.370 |
| Del 25 de id. al 1.º de Julio. | 738.320 |
| Del 2 al 8 de Julio. | 753.800 |
| Del 9 al 15 de id. | 399.100 |
| Del 16 al 22 de id. | 517.800 |
| Del 23 al 29 de id. | 401.250 |
| Del 30 de Julio al 5 de Agosto. | 398.870 |
| Hasta fin de Agosto. | 1.200.000 |
| TOTAL. | 10.855.160 |

Como se advierte, la campaña activa de producción y exportación de hortalizas y frutas de Gandia para Francia dura cinco meses, en cuyo periodo se procurará hacer desaparecer las plantas anuales que han rendido frutos anticipados, sacrificando el resto de las cosechas a la mayor ventaja de disponer de la tierra para preparar otras nuevas.

Aunque no puede fijarse con exactitud la cantidad exportada de cada hortaliza, la proporción relativa se aproxima a la que representan las siguientes cifras:

| HORTALIZAS. | Proporción: |
|---------------------------------|-------------|
| Tomates. | 30 por 100. |
| Cebollas. | 23 » |
| Patatas. | 10 » |
| Judías. | 12 » |
| Pimientos. | 8 » |
| Melones. | 4 » |
| Varios frutos y frutas. | 4 » |

Respecto a los medios de exportación empleados, pueden expresarse en esta forma:

Por tranvía, $\frac{5}{8}$ del total, consiéndose principalmente en tomates, judías, pimientos, melones y varias frutas.

Por carros y caballerías, $\frac{2}{8}$ consistentes en tomates, judías, cebollas, melones, pimientos y patatas.

Por mar $\frac{1}{8}$ consistente en tomates, cebollas, patatas y algunos melones.

Entrando en otro género de consideraciones, haremos notar el valor que han alcanzado por medio del cultivo anticipado, mas sencillo y económico, frutos en otro tiempo muy poco demandados, a no ser para satisfacer las primeras exigencias del consumo de Valencia y Madrid.

Guisantes. Aunque no se cultivan en la escala que las demás hortalizas expresadas, se siembran en la primera quincena de Agosto, para cosechar los primeros frutos a últimos de Setiembre ó principio de Octubre, vendiéndose los primeros a 25 pesetas los 12 $\frac{1}{2}$ kilgs.

Judías. Se siembran cuatro variedades, pero la principal es la llamada *francesa fina*, que se consume en los mercados de Paris, pagándose el fruto verde a 30 pesetas los 12 $\frac{1}{2}$ kilogs. Empieza la recolección en el mes de Marzo. La primera arroba que se produjo en este último año obtuvo en Paris el fabuloso precio de 30 duros. El año de 1881 se han vendido en Paris 32.000 banastas procedentes de Gandia.

Melones. Los primeros frutos de la clase pequeña, llamada de *Foyos*, se cogen del 8 al 12 de Junio, y se pagan a 3 pesetas los 12 $\frac{1}{2}$ kilogs.

Zandias. Las llamadas *chinas* producen los primeros frutos hacia el 15 de Junio, y se venden a 10 pesetas docena. Las *gordas*, que alcanzan 25 kilos cada una, se pagan a 7³⁰ pesetas pieza.

Pimientos. Los primeros se han vendido a 25 pesetas los 12 $\frac{1}{2}$ kilogs.

Tomates. Su precio ha sido el mismo que el de los pimientos.

A poco que se fijen nuestros cultivadores de la costa del Mediterráneo, no podrán menos de comprender que tienen a la vista una rica mina por explotar en los mercados franceses, sin que sea de temer la competencia de la Argelia, tratándose de frutos en que no hay que perder tiempo para que lleguen frescos a los puntos de consumo.

Al ofrecer los anteriores datos, creemos pres-

tar un importante servicio a nuestros horticultores, que estamos seguros lo apreciarán en lo que vale.

D. N. S.

EXPOSICION ELECTRICA

DEL PALACIO DE LA INDUSTRIA DE PARIS.

LUZ ELÉCTRICA.

En el estado actual de los conocimientos eléctricos, el verdadero triunfo de la electricidad reside en su transformación en luminoso. Se han hecho en esta parte de la física tales progresos, que la luz eléctrica hoy día se impone, y no está lejana la hora en que pretenda reclamar su supremacía al mismo sol.

En 1810, sir Humphry Davy escitó la admiración de los miembros del Instituto real, haciendo brillar el arco voltaico entre las puntas de dos carbones apagados en el mercurio. Había empleado con este objeto una pila de dos mil elementos, cobre y zinc, que presentaban una superficie activa de mas de ochenta metros cuadrados. El principio sobre que esta basada la transformación de la electricidad en luminoso, es el siguiente:

Llevar y mantener a una alta temperatura un cuerpo cualquiera, sólido, líquido ó gaseoso, siguiendo el mismo procedimiento que se emplea hoy en la combustión de todas las lámparas conocidas. En estas, la alta temperatura se obtiene por la acción de un cuerpo combustible, como la cera, aceite, gas, etc., etc.; en la luz eléctrica, dicha temperatura se obtiene haciendo atravesar una corriente por un medio de resistencia que se convierte en calor en un espacio reducido. Se observa, pues, que la transformación de la electricidad en luz, no es mas que la exageración de su paso al estado de calor, puesto que todo cuerpo llevado a cierto grado de temperatura, acaba por volverse luminoso.

Varios son los procedimientos empleados para conseguir este objeto. La resistencia ofrecida a la corriente es un cuerpo gaseoso, el aire atmosférico, por ejemplo: se obtiene la luz del mismo modo que Humphry Davy la obtuvo en su arco llamado *arco voltaico*. Forzando la corriente hasta atravesar un cuerpo sólido resistente, hilo de platino, carbon, etc.; se obtiene la luz por *incandescencia* que ha producido la admiración de los que durante las noches han visitado la Exposición de electricidad. Cada uno de estos procedimientos tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Si se obtiene la luz por el arco voltaico, forzando la corriente a través de dos pedazos de carbon separados por un pequeño espacio, es este intervalo el que se vuelve luminoso y centelleante, gracias a la transformación de la electricidad en calórico, bajo la influencia de la resistencia del aire, como también a la combustión de algunas partículas de carbon que aumentan la temperatura y, por consecuencia, la intensidad luminosa; pero la resistencia que el paso del aire ofrece a la corriente es tan considerable, que los carbones acaban por ponerse en contacto. Para obviar este inconveniente, se ha recurrido a un mecanismo que separa los carbones en un momento dado, siendo muchos los inventores que han pretendido idear una máquina *automática*, pero esto aun está lejos de haberse resuelto. Matteucci, al hacer arder el arco voltaico entre dos sustancias de naturaleza diferente, ha reconocido, primero que nadie, que la conductibilidad de las mismas está mas en razón de la facilidad de fusión y volatilización que con la naturaleza del metal, deduciendo, que la conductibilidad aumenta con la cantidad de partículas estreñas. Hace notar al mismo tiempo la desigualdad considerable de temperatura que existe entre los dos polos; opinando que el polo

(1) Las hortalizas exportadas a que se refiere el articulista, no solo fueron para Francia sino también para dentro de la península.

positivo que es el más caliente, arde más deprisa que el otro, por consecuencia, el carbono positivo se consume más pronto que el negativo. Siendo así, el intervalo que separaba antes á los carbonos, acaba por aumentar y llega un momento en que, no pudiendo la corriente vencer esta resistencia tan considerable, el arco se apaga. He aquí porque se ha recurrido á los reguladores, cuyo mecanismo más ó menos complicado tiene por objeto el mantener los carbonos á una distancia invariable.

Hay un gran número de reguladores que cumplen cada uno más ó menos perfeccionadamente lo que se quiere evitar. Los hay *monofotos* y á *division*. De los primeros se necesita uno por luz, permitiendo los segundos colocar á lo menos una docena de luces sobre el circuito influido por una sola máquina. Los reguladores tienen la ventaja de dar más poder á los focos, conservando siempre ó casi siempre la misma posición en el espacio; pero su construcción delicada y costosa, exagera algún tanto el precio del alumbrado. Jablochhoff, teniendo esto en cuenta, ha imaginado la bujía que lleva su nombre, pudiendo asegurar que su invención ha hecho entrar á la luz eléctrica en una etapa, que constituye el verdadero progreso del alumbrado. La bujía Jablochhoff justifica su nombre, pues al mismo tiempo que alumbraba, se consume como una bujía ordinaria de cera ó ácido esteárico. Consiste en dos carbonos paralelos, separados por una materia llamada *colombina*, cuya composición varía algunas veces. Las bujías de Jablochhoff, tales como se construyen hoy, funcionan con las máquinas de corriente alternativa, por dicha razón el gasto de los carbonos es siempre igual. Se obtiene el automatismo de los carbonos por medio de una pequeña banda de la misma sustancia que, reuniendo sus dos extremidades por debajo de la colombina, se consume por la combustión. Este sistema es el más empleado actualmente y cuenta 3.500 mecheros en actividad en todo el mundo. Con él se alumbraba en París la avenida de la Opera, el Hipódromo etc., etc. Por más que el mencionado sistema tenga muchos rivales é imitadores, nosotros diremos que las bujías eléctricas han abierto anchuroso campo á la resolución del problema de la división de la luz eléctrica, cuya solución se aproxima ya bastante á la verdad; dan, es cierto, focos menos intensos que los reguladores, pero permiten establecer gran número de ellas sobre el mismo circuito, lo que tiene la ventaja de repartir más uniformemente la luz en un espacio dado.

En la *lámpara de incandescencia* se obtiene la luz interponiendo en el circuito un cuerpo sólido llevado á una alta temperatura con el objeto de presentar una resistencia proporcionada, siendo el hilo de platino el cuerpo que se interpone. Tal es la lámpara Maxim que funcionaba en diversos sitios de la Exposición. No nos ocuparemos aquí del gasto de la luz, porque varía según la zona alumbrada, y nos limitaremos á exponer á la ligera algunas consideraciones sobre las ventajas de la luz eléctrica sobre los otros sistemas de alumbrado empleado hasta hoy, y especialmente del alumbrado por el gas. Esta comparación hará que apuntemos brevemente algunas reflexiones higiénicas.

El gas, no nos alumbraba más que á condición de combinarse con el oxígeno, produciendo calor, agua y ácido carbónico. Este sistema de alumbrado, contribuye, pues, directa é indirectamente á la viciación del aire, produciendo al mismo tiempo la fatiga y malestar de que se quejan las personas que asisten á grandes reuniones como conciertos, teatros, salones, etc., en los que una atrevida y ciega especulación impide el ventilar convenientemente dichos establecimientos.

Con la luz eléctrica, y más aún, con las lámparas de *incandescencia*, esta causa de viciación desaparece, y con ella todas sus fatales consecuencias. Con la luz eléctrica se satisface más la necesidad que todos sentimos de más luz, prefiriendo este alumbrado á todas las demás. No ignoramos que la excesiva intensidad luminosa del *arco voltaico* emite rayos susceptibles de alterar los medios del ojo; pero este inconveniente es fácil de remediar por medio de los globos de cristal deslustrado, que hacen desaparecer dicha intensidad difundiendo la luz. En nombre de la higiene, pues, debemos rechazar enérgicamente las lámparas eléctricas en las que se suprime dicho requisito, como se vé actualmente en los experimentos que han tenido lugar todas las noches en la plaza de Carrousel. La administración no tiene el derecho de aumentar la intensidad luminosa en detrimento de los ojos de sus administrados. El empleo del gas requiere una escrupulosa vigilan-

cia en las cañerías, pues la menor abertura natural ó accidental, sea en los tubos ó bien en los llanos de los mecheros, produce escapes de fatales y graves consecuencias cuando se penetra con una luz en los sitios en donde el gas se encuentra mezclado con el aire atmosférico. Con la luz eléctrica nada de esto hay que temer. Si se corta ó interrumpe el hilo conductor, la lámpara no funcionará, pero no habrá que deplorar ningún accidente; si se temen por las tempestades las descargas que pueden producirse entre las diferentes piezas del aparato, será igualmente fácil de remediar, como se hace en los hilos telegráficos, poniéndose al abrigo de tales accidentes, interponiendo en el circuito un hilo tan delgado que al ocurrir este accidente arde y se funde produciendo un contacto que permite á la corriente ir á perderse en un pozo ó á un foso de para-rayos convenientemente dispuesto.

El único inconveniente, que á nuestro juicio tiene esta clase de luz, es su estremecimiento ó vacilación perpétua que causa cierta fatiga en los ojos; pero nosotros creemos que multiplicando los mecheros dicho inconveniente desaparecerá, ejerciendo de este modo más difusión en el conjunto luminoso. Esto llevará necesariamente algunas modificaciones en cuanto á las decoraciones de los teatros, en donde las sombras menos oscuras perjudicarán los efectos de la perspectiva.

Este pequeño defecto tendrá su compensación, haciendo notar que siendo la luz eléctrica menos roja y sobre todo menos amarilla que la de los mecheros de aceite ó gas, permitirá distinguir más fácilmente los colores y sus sombras. La luz eléctrica, en fin, permite apreciar mejor los cuadros al óleo no deteriorándolos como lo hace el gas con sus emanaciones sulfurosas y de otro género.

(De la *Revue Medicale Francaise et Etrangere*)

Traducción de

A. G. P.

REMITIDO.

Sr. Director de EL LITORAL.

Muy Sr. mío y de mi consideración: Conociendo el interés que V. se toma por las cuestiones agrícolas que atañen á esa privilegiada comarca y creyendo prestar un buen servicio á algunos agricultores de la misma, me permito esperar dispense buena acogida en su ilustrado periódico á estas líneas.

Uno de los problemas agronómicos de mayor interés que debieran los agricultores todos resolver, que los más inteligentes de otros países tienen resuelto para sus explotaciones rurales y que varios cultivadores de Gandía tienen en estudio, consiste en: *determinar para cada tierra y cultivo cuál es el mejor abono.*

Según se proponga el cultivador obtener *mayores rendimientos, mejor calidad en los productos, mejor precocidad en sus frutos*, las condiciones del abono son distintas; según se proponga cultivar hortalizas, cereales, leguminosas, etc., etc., varían también las condiciones del abono; según la naturaleza física, la composición química, el estado de asimilabilidad de los elementos fertilizantes que el suelo contiene serán distintos los abonos mejores para su explotación.

El problema se resuelve por medio de los campos de experiencias y de los abonos analizadores.

Según nuestras noticias varios cultivadores de esa huerta hacen estudios en este sentido y se preparan abonos especiales de un modo más ó menos inteligente, acerca de lo cual nada hemos de observar y solo felicitarnos de verles en esta senda de verdadero progreso agrícola.

Pero entre las distintas sustancias que emplean algunos para preparar sus abonos especiales, *mezclan la cal con el sulfato de amoniaco* entusiasmándoles el fuertísimo olor amoniacal que la mezcla desprende, tomándolo como indicio de bondad. Acerca de esto llamamos la atención de los agricultores, pues es un *disparate* (perdone el calificativo). El sulfato de amoniaco en presencia de la cal se transforma en sulfato cálcico, es decir, en *yeso*, y el AMONIACO SE VA, se desprende y con él el dinero que el agricultor gastó en comprarle.

Nos permitimos, pues, indicar á esos agricultores, que no mezclen al preparar sus abonos la cal con el sulfato de amoniaco pues pierden el dinero, el abono, y lo que es más sensible, dejan sus cosechas sin amoniaco.

Aprovecho esta ocasión, Sr. Director, para ofrecerle el testimonio de mi consideración más distinguida y de V. S. S. Q. B. S. M.

CESAR SANTOMA.

Valencia 31 Enero 1882.

VARIEDADES

El presente invierno de 1881 á 1882 será colocado en la lista de los inviernos templados que forman la historia de la meteorología. Por todas partes se señalan fenómenos de temperatura benigna ó muy templada.

Esta templanza en la temperatura no es un fenómeno, pues en el invierno de 1872 subió tanto la columna termométrica, que los árboles se cubrieron de hojas, los pájaros encubaron y salieron los polluelos en Febrero.

En 1289 no hubo invierno; en 1421 los árboles florecieron en el mes de Marzo y la viñas en Abril, las cerezas maduraron en este último mes, y las uvas en Mayo; en 1538 los jardines se esmaltaron en Enero; en 1572 sucedió lo mismo que en 1172; los años de 1607, 1609, 1613, y 1617, han sido marcados como inviernos calurosos.

En 1659 no cayó un copo de nieve. En Alemania en el invierno de 1692, no hubo necesidad de encender chimeneas ni estufas. En fin, los años de 1781, 1807 y 1822 son citados como temperatura benigna, y fueron anotados como fenómenos meteorológicos; lo mismo aconteció en 1866 cuando la grande inundación del Sena.

Experimento curioso.—Inyectando sangre desfibrinada saturada de oxígeno en la cabeza de un perro decapitado, consiguió M. Broson Seguard, hacer reaparecer los movimientos reflejos de la cara, y al parecer la inteligencia. Llamando al perro en voz alta movió los ojos dirigiendo la mirada como si quisiese responder al llamamiento.

Si esta prueba se hiciera con un hombre, dice M. Vulpian, que sería el espectáculo más grande y terrible que pudiera presenciarse.

Afortunadamente en España no usamos la guillotina para que á ningún sábio se le ocurran esos pasatiempos fisiológicos.

NOTICIAS

Se acerca la época en que el movimiento de mercancías en la estación férrea de Gandía aumenta de una manera fabulosa. Este año, gracias á la locomotora, esperamos no habrá lugar á las quejas que en los anteriores han hecho los remitentes y que ocasionaba sin duda la insuficiencia del tranvía para atender puntualmente á todas las expediciones que se hacían. Solo falta, para que los comisionistas de hortalizas que acuden á este mercado, merezcan completa enhorabuena, que la empresa del ferrocarril de Carcagente á Gandía, se combine con la del de Madrid á Zaragoza y Alicante para que pueda en Gandía facturarse directamente para dicha línea y vice-versa. Esto sería convenientísimo, y si se hiciera, mucho tendrían que agradecer á las empresas los que en estahuerta hacen el comercio de hortalizas.

No dudamos que tal combinación se llevará á efecto lo mismo que la que se gestiona con las líneas de Valencia á Barcelona y á Francia que según nuestras noticias están en vías de tener feliz término.

Ya se ha constituido en Granada la Sociedad agrícola é industrial que ha de establecer en Atarfe una fábrica de extracción de azúcar de remolacha, habiendo adquirido extensos terrenos para cultivar dicha planta.

Por fin vemos que se está reconstruyendo ya el horno de la calle de San Pascual, que buena falta hacía.

Aplaudimos la resolución del Ayuntamiento, de no permitir la salida de la línea actual de las casas, aunque lo lleve indicado el plano de alineación, cuando se trate de calles estrechas y de tránsito, como la calle de San Pascual. Pues sino en lugar de ensanchar y hermosear á Gandía, lograríamos el objeto contrario.

Como el asunto es de gran importancia, no tememos pecar de importunos, y así insistimos una vez más en que quien debe haga reedificar las muchas casas que, tanto en el arrabal como en la ciudad, amenazan ruina poniendo en peligro la vida de los que las habitan y aun de los que tranquilamente pasan por bajo de ellas.

Esto no debe olvidarse un instante si se quieren precaver hundimientos que podrían tener fatales consecuencias, de que serían responsables las autoridades por su negligencia en asunto tan trascendental.

Hace ya algunos días llamamos la atención de la comisión encargada de la reparación de caminos, sobre la necesidad de arreglar el camino del mar.

Sabemos que se han tenido que recomponer algunos otros de mayor necesidad, y esto tal vez habrá impedido el poderse ocupar de este; pero lo re-

cordamos para que no se olvide, pues sabido es el grande tránsito que tiene durante el verano, con motivo del embarque de hortalizas y de los baños. A propósito: ¿y el camino desde el Grao á la orilla del mar? También pasaremos este año sin tener el gusto de tenerlo hecho, á pesar de las promesas, y de la gran falta que hace

Leemos en los periódicos de Barcelona:

«INVENTOS NOTABLES.—Tenemos la satisfacción de hacer público que dentro algunos días se procederá á la justificación de la puesta en práctica de unos inventos notables, importantísimos por los nuevos principios en que están fundados, y por la necesidad de aplicación al levantamiento, aforo y medición rigurosamente matemática de las aguas, que tanto se necesita hoy día.

Los inventores, Sras. D. Francisco de P. Isaura, conocido fabricante de metales; García Corbera y Barrefel, tienen garantida la explotación exclusiva de su descubrimiento, por las correspondientes patentes de invención en España, Francia, Bélgica, Inglaterra, Alemania, Italia, Austria, Estados-Unidos y otras naciones, en algunas de las cuales se ha fijado seriamente la atención sobre estos trabajos.

Esperamos minuciosos detalles para darlos á conocer á nuestros lectores.»

Leemos en *El Constitucional*:

«Ha sido aprobado el presupuesto de construcción de la carretera de Gandía á Villalonga por Almoines, Beniarjó, Beniflá y Potries. Las obras están presupuestadas en 155.335'97 pesetas.

En su consecuencia, se ha dispuesto que se esponga por término de un mes dicho proyecto con el objeto de que los ayuntamientos y particulares, interesados en este asunto puedan esponer las razones que juzgen convenientes.

Es una mejora que reclaman con urgencia los indicados pueblos, faltos hoy de medios de comunicación y de la cual nos felicitamos.»

Las pertinaces lluvias de estos días, han interrumpido las solemnes fiestas que los vecinos del cercano pueblo de Potries, dedican todos los años á su esclarecido patrono San Blas en su propio día, las cuales se llevarán á efecto si el tiempo mejora, hoy domingo con su tradicional *porrat*, que tanta concurrencia atrae de esta ciudad y sus pueblos convecinos. En la procesion que por la tarde tendrá lugar en dicho pueblo, se estrenarán unas bonitas andas, que para la Imágen de la Purísima concepcion se han construido en Valencia, cuya parte de dorado y pintura, ha estado confiada á nuestro particular amigo D. José Bodria, á quien hemos tenido el gusto de tener unos días entre nosotros. Dicho señor, amante siempre de las glorias valencianas, nos ha leído algunos apreciables

EL BUEN RETIRO.

Mi querida esposa: consecuente con la promesa de escribirte todos los días, lo hago hoy sin ninguna tuya á que referirme y sin cosa nueva que contarte respecto del estado de mis pretensiones. En cambio seguiré mi relacion de todo lo que veo y hago en esta villa y corte, donde el tiempo y el dinero se van como agua y las palabras se deshacen como el viento.

Pues, señor, esta mañana me levanté á las siete y me dirigí á casa de mi primo, decidido á echarle una buena filípica por su morosidad en colocarme, pues dicen que van á cerrar las Cortes y no es cosa de que yo me quede á la luna de Valencia, despues de los gastos y molestias que me ha ocasionado este viaje. Llegué, y como siempre, me recibí una ayuda de cámara muy fino, el cual me dijo que mi pariente acababa de acostarse y que no podía verle: pero que le habia dejado encargado que cuando yo fuera, (porque he de advertirte que estábamos citados para aquella hora), me diese una papeleta de entrada en lo *Reservado del Retiro*, á fin de que aprovechase el madrugon disfrutando un placer tan inocente.

Del mal el menos, me dije y tomé la papeleta, ofreciendo volver á las doce en punto, con lo cual salí á la calle y me dirigí á un señor de bastante edad y equivocadamente vestido que tomaba el sol en la puerta de un estanco.

—Dígame V., amigo, le interpele; ¿por dónde se vá al Buen Retiro?

El hombre me miró, acabó de liar su cigarro, se lo puso en un lado de la boca, y con el otro lado me contestó:

—¿Sabe V. al *Dos de Mayo*?

—No, señor...

—Pues bien, mas allá del *Dos de Mayo* está el *Buen Retiro*.

—¿Cómo? pregunté yo algo amostazado.

—¿Es V. forastero? replicó el abuelo encendiendo un fósforo.

—Ya lo ve V. le respondí dando un paso para irme.

—Espérese V. hombre, exclamó el viejo acabando de encender el cigarro.

—¿Conque V. quiere ir al Retiro! No tengo inconveniente en acompañarle.

—No se moleste V....

—¿Qué! no... A mí me dá lo mismo. Voy todas las

apuntés que, á su paso por Beniarjó, ha tomado de las solitarias ruinas de la antigua casa solariega que en el mencionado lugar tuvo el célebre poeta valenciano Mosen Ausias March.

El domingo último debió verificarse en el Circulo Gandiense el primer baile de máscaras, segun anunciamos. La Junta directiva con suma galantería habia preparado al efecto las salas de la sociedad profusamente iluminadas y multitud de *bouquets* para obsequiar á las pollitas; pero estas... ó las mamás... ó los papás... creyeron sin duda muy prematura la broma y... brillaron por su ausencia.

Pero llegó la noche del 2, en que se habia de celebrar el segundo baile y... tampoco tuvo lugar, porque las nubes se empeñaron en enasquear á las pollas que, segun noticias, se hallaban mas animadas.

Nos han dicho que para esta noche hay preparados muchos distraces, y bromas de grueso calibre: allá veremos.

El miércoles último se estrenó con mucho éxito en el teatro de Ruzafa de Valencia, á beneficio del apreciable actor señor Barreda, la comedia valenciana en un acto, titulada *Tres abelles de colmena*, y original de nuestro compañero de redaccion don Antonio Roig y Civera. El público, que llenaba todo el teatro, llamó varias veces al autor é hizo repetir algunas escenas de la obra.

Nuestros plácemes al Sr. Roig, á quien alentamos en su camino para que no se haga esperar su obra undécima, pues la que acaba de estrenarse con éxito tan lisonjero, es la décima de este autor, si mal no recordamos.

Ha visitado nuestra redaccion la *Revista topográfica y estadística*, que, bajo la direccion de don José Mirret y D. Ricardo V. del Rey, ha visto la luz pública en Alicante, y que recomendamos á nuestros lectores por su indiscutible utilidad.

Agradecemos la visita, que devolvemos, deseando á nuestro colega un sin número de suscritores.

En el escaparate de la relojería de D. Francisco Sanchis, se ha expuesto el cáliz que el Ayuntamiento de esta ciudad ha hecho confeccionar para el Exmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Valladolid, nuestro querido paisano, en recuerdo del sermón que predicó el día 10 de Octubre último, en la festividad á nuestro patrono San Francisco de Borja.

Es una joya artística de mucho gusto, y aconsejamos á los gandienses no pierdan la ocasion de po-

mañanas.

—Pero...

—Nada... no me incomodó... Conque V. ha venido á Madrid... ¿á cosas suyas?...

—Sí, señor.

—Ya lo suponía yo... Pues mucho cuidado!.. Que aquí...

A todo esto íbamos andando ya codo con codo, como dos compadres.

—Aquí hay mucha picardía, segun me han dicho, añalí yo.

—¡Mucha! Yo estoy cesante hace veinte y cinco años... desde la muerte del rey absoluto...

—¿Cómo se llama esto? le interrumpí yo.

—Este es el *Dos de Mayo*.—Pues como decia...

—Aquel será el Retiro... volví yo á interrumpir.

—Sí, señor: si quiere V. tomar leche de vacas vista ordeñar, entre V. aquí... á la derecha.

—No, gracias; he tomado chocolate.

—Yo no tomo nada por las mañanas, replicó mi nuevo amigo. Por la noche, antes de acostarme...

—¿Cómo se llama esta plaza? interrumpí yo de nuevo.

El hombre me miró de soslayo, como desconfiando de mis cualidades de oidor.

Esta es la plaza de la Pelota, respondió por último; llamada así porque en ella se ejercitaba en este juego el rey Felipe IV. fundador del Buen Retiro; pero el verdadero juego de pelota estaba en ese mismo local que hoy es iglesia.

—Si V. con sus relaciones pudiera hacer que me colocaran en...

Yo no pude oír el fin de la frase, sorprendido con la magnífica perspectiva del paseo de las estatuas.—Figúrate, esposa mia, una estensa calle de árboles, adornada de colosales esculturas, encerradas entre un laberinto de bosques y jardines; fresca y perfumada como no hay otra en Madrid... bien que en Madrid ni tan siquiera la hay que esté limpia y sea viable.

—¿Qué representan estas figuras?

—Reyes de España.—¿No lo ve V.?

—En efecto, tienen el nombre en el pedestal; pero yo.

—Mire V. este es don Recaredo...

—¿Cómo don Recaredo? Yo creía que en este tiempo todavía no se daba don á los reyes.

—Preocupaciones de lugar... y si no, aquí tiene V. á don Suintila.—¿Son unas magníficas esculturas!

—Hombre, yo no las hallo tan buenas...

derla examinar, pues segun noticias solo permanecerá expuesta durante la semana que hoy comienza.

La crecida que tuvo el Serpis el viernes último, ha causado algunos desperfectos en los trabajos hechos para el puente del ferro-carril, y la pérdida de algunos materiales.

SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy: Santa Agueda v. y mr.

Iglesia Colegial.

En esta Iglesia despues de las horas de prima y tercia seguirá la misa Conventual, y en ella habra sermón, propio de la dominica, que dira el Sr. Cura de la misma Dr. D. Antonio Escoto.

Por la tarde despues de Vísperas y Completas, se hara la procesion correspondiente al domingo primero de cada mes, Rosario y sorteo de medallas para los asociados.

Parroquia de S. José

Hoy domingo a las ocho y media de la mañana, habra misa y sermón al Patriarca San José en la que predicará el P. José Pastor.

Por la tarde a las cuatro, sera el ejercicio de los siete domingos de San José.

Ex-convento de S. Roque

Hoy domingo empiezan las solemnes Cuarenta Horas, que concluirán el miércoles, descubriéndose hoy a S. D. M. a las ocho y media de la mañana, y los tres días restantes a las ocho.

Solucion al cuadrado del número anterior,

C A M A S
A R A B E
M A N O S
A B O N O
S E S O S

Solucion á la charada. A M A L I A.

Imprenta de la Viuda de Jacinto Orts, calle de la Abadía, 3, Gandía.

—¡Oh! Es que su mérito consiste en el parecido.

—Eso es otra cosa...

—Si hubiera V. madrugado mas habria disfrutado de la vista de las muchachas mas hermosas de Madrid, que vienen aquí por este tiempo, al amanecer, á beber agua de la fuente de la Salud. Tras ellas llegan sus novios, y en pos de estos sus rivales, con lo que se arma una de miradas, suspiros, emboscadas, sorpresas y otras cosas que los viejos como yo nos morimos de tristeza.—Mire V., cuando yo estaba empleado, solia venir con mi mujer...

—¡Oh!... magnífico estanque... ¡Caramba! ¡Esto es delicioso! exclamé yo cortando de nuevo la biografía de mi lazarillo.

Arraucábame estas exclamaciones la contemplacion de una imponente llanura de agua, tan grande como seis veces la plaza de ese pueblo, rodeada de una verja de hierro y henchida de patos y peces de colores. En torno de él recortan el horizonte gigantescas masas de árboles sobre los que se destacan las líneas graciosas de un embarcadero y de una hermosa fuente egipcia. Para mí, que no he visto el mar, el estanque grande del Retiro fue un espectáculo embelesador: la vista se esplaya en aquel cielo movable, que reverbera al sol, como un banco de esmeraldas y zafiros; y la armonía del azul brillante de las hondas con el verde oscuro de las arboledas y el turquí purísimo del aire forma un cuadro tan peregrino, que en verdad vale la pena de ser mirado.

—Parece que le gusta á V. el estanque, exclamó mi compañero.

—Ya lo creo... respondí. Estas serán las cuatro capillitas de que habla Alejandro Dumas...

—¿Qué capillas?

—Las que hay en los cuatro ángulos de la verja, para que los paseantes oigan misa los domingos.

—¿Quite V. allá! Si son norias.

—¿Norias?

—Sí, señor: solo que por el buen parecer, las han encerrado en esos casones á fin de que no se vean las mulas que hacen girar á la rueda...

—¿Pues es verdad! ¡Miren el Sr. Alejandro Dumas y como miente á destajo!

—Por aquí se vá á la casa de fieras, que está abierta todos los domingos por la tarde. ¡Oh! es una diversión venir á ver á los forasteros, como V., que se quedan con la boca abierta delante del oso y del avestruz...

Oiga V. el rugido del león... bien que V., con esa papeleta, puede entrar por el otro lado. Sigame V.

—¿Qué! no... A mí me dá lo mismo. Voy todas las

mañanas.

—Pero...

—Nada... no me incomodó... Conque V. ha venido á Madrid... ¿á cosas suyas?...

—Sí, señor.

—Ya lo suponía yo... Pues mucho cuidado!.. Que aquí...

A todo esto íbamos andando ya codo con codo, como dos compadres.

—Aquí hay mucha picardía, segun me han dicho, añalí yo.

—¡Mucha! Yo estoy cesante hace veinte y cinco años... desde la muerte del rey absoluto...

—¿Cómo se llama esto? le interrumpí yo.

—Este es el *Dos de Mayo*.—Pues como decia...

—Aquel será el Retiro... volví yo á interrumpir.

—Sí, señor: si quiere V. tomar leche de vacas vista ordeñar, entre V. aquí... á la derecha.

—No, gracias; he tomado chocolate.

—Yo no tomo nada por las mañanas, replicó mi nuevo amigo. Por la noche, antes de acostarme...

—¿Cómo se llama esta plaza? interrumpí yo de nuevo.

El hombre me miró de soslayo, como desconfiando de mis cualidades de oidor.

Esta es la plaza de la Pelota, respondió por último; llamada así porque en ella se ejercitaba en este juego el rey Felipe IV. fundador del Buen Retiro; pero el verdadero juego de pelota estaba en ese mismo local que hoy es iglesia.

—Si V. con sus relaciones pudiera hacer que me colocaran en...

Yo no pude oír el fin de la frase, sorprendido con la magnífica perspectiva del paseo de las estatuas.—Figúrate, esposa mia, una estensa calle de árboles, adornada de colosales esculturas, encerradas entre un laberinto de bosques y jardines; fresca y perfumada como no hay otra en Madrid... bien que en Madrid ni tan siquiera la hay que esté limpia y sea viable.

—¿Qué representan estas figuras?

—Reyes de España.—¿No lo ve V.?

—En efecto, tienen el nombre en el pedestal; pero yo.

—Mire V. este es don Recaredo...

—¿Cómo don Recaredo? Yo creía que en este tiempo todavía no se daba don á los reyes.

—Preocupaciones de lugar... y si no, aquí tiene V. á don Suintila.—¿Son unas magníficas esculturas!

—Hombre, yo no las hallo tan buenas...

derla examinar, pues segun noticias solo permanecerá expuesta durante la semana que hoy comienza.

La crecida que tuvo el Serpis el viernes último, ha causado algunos desperfectos en los trabajos hechos para el puente del ferro-carril, y la pérdida de algunos materiales.

Santos de hoy: Santa Agueda v. y mr.

Iglesia Colegial.

En esta Iglesia despues de las horas de prima y tercia seguirá la misa Conventual, y en ella habra sermón, propio de la dominica, que dira el Sr. Cura de la misma Dr. D. Antonio Escoto.

Por la tarde despues de Vísperas y Completas, se hara la procesion correspondiente al domingo primero de cada mes, Rosario y sorteo de medallas para los asociados.

Parroquia de S. José

Hoy domingo a las ocho y media de la mañana, habra misa y sermón al Patriarca San José en la que predicará el P. José Pastor.

Por la tarde a las cuatro, sera el ejercicio de los siete domingos de San José.

Ex-convento de S. Roque

Hoy domingo empiezan las solemnes Cuarenta Horas, que concluirán el miércoles, descubriéndose hoy a S. D. M. a las ocho y media de la mañana, y los tres días restantes a las ocho.

Solucion al cuadrado del número anterior,

C A M A S
A R A B E
M A N O S
A B O N O
S E S O S

Solucion á la charada. A M A L I A.

Imprenta de la Viuda de Jacinto Orts, calle de la Abadía, 3, Gandía.

—¡Oh! Es que su mérito consiste en el parecido.

—Eso es otra cosa...

—Si hubiera V. madrugado mas habria disfrutado de la vista de las muchachas mas hermosas de Madrid, que vienen aquí por este tiempo, al amanecer, á beber agua de la fuente de la Salud. Tras ellas llegan sus novios, y en pos de estos sus rivales, con lo que se arma una de miradas, suspiros, emboscadas, sorpresas y otras cosas que los viejos como yo nos morimos de tristeza.—Mire V., cuando yo estaba empleado, solia venir con mi mujer...

—¡Oh!... magnífico estanque... ¡Caramba! ¡Esto es delicioso! exclamé yo cortando de nuevo la biografía de mi lazarillo.

Arraucábame estas exclamaciones la contemplacion de una imponente llanura de agua, tan grande como seis veces la plaza de ese pueblo, rodeada de una verja de hierro y henchida de patos y peces de colores. En torno de él recortan el horizonte gigantescas masas de árboles sobre los que se destacan las líneas graciosas de un embarcadero y de una hermosa fuente egipcia. Para mí, que no he visto el mar, el estanque grande del Retiro fue un espectáculo embelesador: la vista se esplaya en aquel cielo movable, que reverbera al sol, como un banco de esmeraldas y zafiros; y la armonía del azul brillante de las hondas con el verde oscuro de las arboledas y el turquí purísimo del aire forma un cuadro tan peregrino, que en verdad vale la pena de ser mirado.

—Parece que le gusta á V. el estanque, exclamó mi compañero.

—Ya lo creo... respondí. Estas serán las cuatro capillitas de que habla Alejandro Dumas...

—¿Qué capillas?

—Las que hay en los cuatro ángulos de la verja, para que los paseantes oigan misa los domingos.

—¿Quite V. allá! Si son norias.

—¿Norias?

—Sí, señor: solo que por el buen parecer, las han encerrado en esos casones á fin de que no se vean las mulas que hacen girar á la rueda...

—¿Pues es verdad! ¡Miren el Sr. Alejandro Dumas y como miente á destajo!

—Por aquí se vá á la casa de fieras, que está abierta todos los domingos por la tarde. ¡Oh! es una diversión venir á ver á los forasteros, como V., que se quedan con la boca abierta delante del oso y del avestruz...

Oiga V. el rugido del león... bien que V., con esa papeleta, puede entrar por el otro lado. Sigame V.

—¿Qué! no... A mí me dá lo mismo. Voy todas las

mañanas.

—Pero...

—Nada... no me incomodó... Conque V. ha venido á Madrid... ¿á cosas suyas?...

—Sí, señor.

—Ya lo suponía yo... Pues mucho cuidado!.. Que aquí...

A todo esto íbamos andando ya codo con codo, como dos compadres.

—Aquí hay mucha picardía, segun me han dicho, añalí yo.

—¡Mucha! Yo estoy cesante hace veinte y cinco años... desde la muerte del rey absoluto...

—¿Cómo se llama esto? le interrumpí yo.

—Este es el *Dos de Mayo*.—Pues como decia...

—Aquel será el Retiro... volví yo á interrumpir.

—Sí, señor: si quiere V. tomar leche de vacas vista ordeñar, entre V. aquí... á la derecha.

—No, gracias; he tomado chocolate.

—Yo no tomo nada por las mañanas, replicó mi nuevo amigo. Por la noche, antes de acostarme...

—¿Cómo se llama esta plaza? interrumpí yo de nuevo.

El hombre me miró de soslayo, como desconfiando de mis cualidades de oidor.

Esta es la plaza de la Pelota, respondió por último; llamada así porque en ella se ejercitaba en este juego el rey Felipe IV. fundador del Buen Retiro; pero el verdadero juego de pelota estaba en ese mismo local que hoy es iglesia.

—Si V. con sus relaciones pudiera hacer que me colocaran en...

Yo no pude oír el fin de la frase, sorprendido con la magnífica perspectiva del paseo de las estatuas.—Figúrate, esposa mia, una estensa calle de árboles, adornada de colosales esculturas, encerradas entre un laberinto de bosques y jardines; fresca y perfumada como no hay otra en Madrid... bien que en Madrid ni tan siquiera la hay que esté limpia y sea viable.

—¿Qué representan estas figuras?

—Reyes de España.—¿No lo ve V.?

—En efecto, tienen el nombre en el pedestal; pero yo.

—Mire V. este es don Recaredo...

—¿Cómo don Recaredo? Yo creía que en este tiempo todavía no se daba don á los reyes.

—Preocupaciones de lugar... y si no, aquí tiene V. á don Suintila.—¿Son unas magníficas esculturas!

—Hombre, yo no las hallo tan buenas...

derla examinar, pues segun noticias solo permanecerá expuesta durante la semana que hoy comienza.

La crecida que tuvo el Serpis el viernes último, ha causado algunos desperfectos en los trabajos hechos para el puente del ferro-carril, y la pérdida de algunos materiales.

Santos de hoy: Santa Agueda v. y mr.

Iglesia Colegial.

En esta Iglesia despues de las horas de prima y tercia seguirá la misa Conventual, y en ella habra sermón, propio de la dominica, que dira el Sr. Cura de la misma Dr. D. Antonio Escoto.

Por la tarde despues de Vísperas y Completas, se hara la procesion correspondiente al domingo primero de cada mes, Rosario y sorteo de medallas para los asociados.

Parroquia de S. José

Hoy domingo a las ocho y media de la mañana, habra misa y sermón al Patriarca San José en la que predicará el P. José Pastor.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL LEON

COMPañIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

A PRIMA FIJA

CAPITAL SOCIAL,

100.000.000 de rs.

FONDO DE RESERVA

5 000.000.

REPRESENTANTE DE LA COMPañIA,

JOSÉ ANDRÉS BELTRAN,
OLIVA.

SE ALQUILA

una fábrica de elaborar aguardientes en la Ollería, sita en la calle de la Fuente nueva. Darán razón en la calle de Loreto de dicho pueblo, número 24, y el propietario en esta ciudad D. José Ramon Mañes, Villanueva del Trapig.

CALENDARIOS AMERICANOS

PARA EL AÑO 1882

Hay un gran surtido con magníficos y variados cromos.

Se venden desde dos reales y medio en adelante, en la Imprenta de este periódico. Calle de la Abadía número 3, Gandía.

Esta se llama la fuente de la China... Aquí había una magnífica fábrica de porcelana que nada tenía que pedir a las del extranjero, pero los ingleses, cuando vinieron a protegerlos contra Napoleón, la destruyeron completamente, a fin de que les compráramos a ellos sus jarros y sus soperas — ¿Qué es eso? ¿esta V. cansado? ¡Ah! el Retiro es inmenso y tiene mucho que ver. Apenas lleva V. la cuarta parte. Mire V., desde aquí se ve el ferro-carril del Mediterráneo. Ese silbido anuncia que va a partir un tren... ¡Eh! Que hermoso va!—Yo tengo un hermano en Albacete.

—¿Y aquel castillo que se ve allá?... ¿quiere V. decirme que es?

—Era una gran torre construida para telégrafo óptico; pero no sirvió de maldita la cosa por estar mal situada, ¡cosas de este país!

Poco tiempo después llegamos al parterre.

El parterre es un jardín a la moderna, con árboles recortados y adornos de un gusto pésimo, pero que ofrece un conjunto muy agradable, sobre todo desde un mirador que hay sobre él. Descúbrase desde allí una gran parte de la coronada villa y algunos árboles sembrados acá y allá, alguna chimenea, dos cúpulas de testablos y perdoneme V. por Dios.—Sin embargo, te repito que es cosa digna de verse.

—Aquí vienen a jugar por las tardes mas de mil niños de las familias mas acomodadas de Madrid, vestidos con trajes de todas las épocas, y arman tal algabía que le juro a V. que a los viejos se nos cae la baba mirándolos!—Cuando yo estaba empleado, venía aquí con mi Juanito.

—¡Ah! ¿se llamaba Juanito? exclamé yo. Pues es menester convenir en que el Retiro es una gran cosa a lo menos comparado con el resto de la gran metrópoli. Aquí se encuentra todo lo que falta en Madrid.—Gracia, fecundidad, agua, flores, perfumes, hasta pájaros!... Era cosa de venirse aquí todas las mañanas todas las tardes, todas las noches...

—Cuidado con eso... De noche no se puede entrar.—Me acuerdo que una vez, cuando yo estaba...

—¡Ah! cuando estaba V... Dígame V... ¿que es esto?

—Ese es el salon de Próceres... edificio de mucha historia. Pero por andar de prisa, se ha dejado V. atras el estanque de las campanillas, que es muy precioso... ¡todo de estilo chinesco! Tampoco hemos visto el salon de los Reinos, hoy Museo de Artillería, donde antiguamente se reunían las Cortes en casos muy graves.

SE VENDEN:

Un depósito de plancha de hierro propio para aceite ú otro líquido.

Largo 8 m. 35 c. ancho 1 m. 30 c. hondo 60 c. con grifo de cobre.

Un depósito de hierro colado, de cabida 5.000 litros.

Un depósito de madera, con forro de zinc, con grifo de cobre.

Largo 3 m. ancho 97 c. hondo 51 c.

Un depósito de madera con forro de zinc, con grifo de cobre.

Largo 2 m. 50 c. ancho 78 c. hondo 65 c.

Dos depósitos de madera con forro de zinc.

Largo 90 c. ancho 90 c. hondo 65 c.

Doce depósitos de madera.

Largo 65 c. ancho 52 c. hondo 40 c.

Una báscula de puente, fuerza 10.000 kilogramos.

Una báscula, fuerza 750 kilógs. tablero 65 por 90 c.

Una balanza inglesa, propia para pesar pasa ú otro género.

Para informes, dirigirse a la imprenta de este periódico.

OFICINA DE FARMACIA

Y LABORATORIO QUÍMICO

DE

D. ARCADIO CHELVI

Plaza Mayor, GANDIA

Tos ferina ó Coqueluche.

Se alivia notablemente, evitando sean tan violentos los accesos de tos, usando la *mistura contra la coqueluche*.

SABAÑONES.

Se curan con solo una aplicacion de la *solucion contra sabañones*.

Depósito del legitimo PAGLIANO,

Licor de Brea con bálsamo de tolú y sávia de pino.

Preparado por Costas contra la tos, resfriados, etc.

Pastillas pectorales

de Andreu, Serrano, Fuster; de caracoles jaramago, carragaen, bálsamo de tolú, etc.

Colcream a la Glicerina,

muy blanco, para conservar terso y fino el cutis.—30 gramos 2 reales.

EL CONSULTOR DOMÉSTICO

PERIODICO SEMANAL

PARA LAS FAMILIAS

PRECIO DE SUSCRICION

Un año 10 pesetas.—Semestre 5 pesetas.—Trimestre 2'50 pesetas.

Se suscribe en Oliva.

JOSE ANDRES BELTRAN

Hay una sierra cinta para vender sobre aparato de madera. En la carpintería de Salvador Codoñer darán razón.

Aquel que ve V. allí es el palacio de San Juan, habitado casi siempre por el infante don Francisco.—Pero volviendo al salon de Próceres, le advertiré a V. que antiguamente era teatro: en él se representaron las mejores obras de Calderon, Lope y Moreto, en vida de estos señores: despues ha sido gabinete topográfico; en seguida estudio de algunos artistas y ahora es guardia de la estatua de Mendizabal.

—¿Como? ¿Está ahí?

—Si, señor. Ahí espera. Pero vamos a otra cosa. Aquí cerca se halla el observatorio astronómico que acaba de construirse, el cual es muy bueno. Hay en él un telescopio que no reconoce hasta hoy ninguno que lo aventaje, si se exceptua uno que poseen los rusos. Este es el único observatorio de Europa desde el cual se ha podido estudiar el último eclipse de sol, anunciado ya por nuestros astrónomos en un folleto, con su demostración, que admiró mucho a los señores extranjeros; y aun hoy mismo los gabinetes de esas naciones que nos llaman africanos están nombrando sus comisiones para que conferencien sobre el particular con la gente de nuestro observatorio. Como V. ve.... *Aliquid chupatur*; Siquiera nos respetan por esta parte.

—Supongo, dije yo, que esos gabinetes no serán ni el gabinete de San James, ni el de las Tullerías.

—No señor, contestó mi acompañante, son sencillamente gabinetes astronómicos.

—Muy enterado esta V. de ciertas cosas...

—Yo lo creo. Yo fui empleado en...

—Malto, dije para mis adentros—Este hombre es intratable—Vamos, a *lo reservado*.—Continué volviéndole la espalda.

—Vamos, pues, replico mi guía sin darse por ofendido.

Mientras rodeamos para llegar a *lo reservado*, fui yo pensando en aquel estravagante *cicerone* que me había deperado la casualidad, y no puede darme cuenta exacta de qué clase de pájaro podría ser. No lo extrañes, Mariquita; pero hay en este Madrid seres incomprensibles a quienes no es dado hablar la embocadura, puesto que han hecho diez ó doce vidas distintas. Aquel hombre parecia un erubito fastidiado, un cómico de reemplazo, un invalido de la milicia, un talron, un mendigo... qué se ve! Era una existencia de Madrid y con esto te lo digo todo Yo le dejaba hablar, que habló mucho, sin oír mas que lo que me interesaba. Si pudiera recordar todo lo que dijo, indudablemente resul-

taria una enmarañada historia compuesta de capas como los ojaldres, pero de capas diversas como los cerros de un terreno de aluvion.

Llegamos a los jardines reservados. Llamóme la atención la *Montaña artificial*, en cuyo centro hay una rotonda y en su cúspide un bonito observatorio. Hállase vestida esta montaña de árboles y flores como aquellas colinas que sustentan la Alhambra por la parte de Darro, y a su pié hay una pequeña ría llena de peces y gansos de riquísimo plumaje. La *Casa rústica* me pareció tambien muy notable, asi como la *del Pobre*, la *del Pescador* y la *del Contrabandista*. Toda esta parte del Retiro recuerda y representa a la imaginacion el reinado de Fernando VII, como que este rey fue quien la pobló de tantos caprichosos juguetes y abigarradas invenciones. Mas para nosotros los forasteros, y muy especialmente para las majeres y los niños del lado acá del Pirineo, aquellos gabinetes persas y chinos aquellos autómatas que les saludan, aquellos jardines llenos de *lances* y sorpresas, son una cosa inolvidable y maravillosa que se complacen luego en contar en su pueblo a todo vicho viviente, no sin escitar en su espíritu la envidia y la admiracion.

Pero con estas y con las otras ya picaba el sol; eran las diez; yo estaba mareado y tenía el chocolate en los talones, como suele decirse. Mi compañero habia desesperado de contarme sus aventuras; esto es, de que yo las oyese. Despedirme de él en la puerta del Retiro que está cerca de la de Alcalá, y allí fue mi sorpresa.

Aquel sábio, aquel artista, aquel filósofo aquel crítico, aquel caballero recién afeitado, vestido de limpio y portador de un frac mas ó menos católico, me tendió la mano diciéudo:

—¿Qué gracias ni que demontre! Deme usted lo que sea su voluntad.

Es decir que me pedía limosna. Disela sin vacilar, aunque penetrado de asombro, y me alejé del Buen Retiro, pensando en muchas cosas. Recordaba sobre todo a quella frase de Byron, en la *Prometida de Abydos*, cuando elogiando las islas de la Grecia, dice: *Allí donde todo es bello... menos el espíritu del hombre*... «Yo lo repejia de esta otra manera: *Aquí, donde todo es tan mezquino como el espíritu del hombre*...

Adios, Mariquita. Van a dar las doce y me dirijo casa del primo a ver si se ha levantado. Tuyo hasta la muerte.—Juan.

Es copia.

P. A. DE ALARCON.